

.....

Quien desea encontrar firmeza
funde de Pedro en la roca;
mas el que contra ella choca
se romperá la cabeza.

.....



LA HOJA PARROQUIAL



SANTA MARIA LA REAL DE LA CORTE.—OVIEDO

Día de San Pedro

El Evangelio de la fiesta de hoy está tomado del cap. 16 de S. Mat., y así dice: "Viniendo después Jesús al territorio de Cesárea de Felipo, preguntó a sus discípulos: ¿Quién dicen los hombres que es el Hijo del Hombre...? Y vosotros, ¿quién decís que soy? Tomando la palabra Simón Pedro, dijo: Tú eres el Cristo, el Hijo de Dios vivo..."

Destaca Pedro entre los Apóstoles por la fe más viva y el más ardiente amor a Jesucristo. El fué el primero que hubo de reconocer y confesar la divinidad del Salvador. A esta pregunta del Redentor: Y vosotros, ¿quién decís que soy yo?, sólo Pedro sin vacilar exclama: Tú eres el Cristo, Hijo de Dios vivo. Y llama Jesucristo bienaventurado a Pedro por esta respuesta, y añade: Tú eres Pedro y sobre esta piedra edificaré mi Iglesia, y las puertas del infierno no prevalecerán contra ella. Y te daré las llaves del reino de los cielos, y todo lo que ligares en la tierra ligado será en el cielo.

Y ved cómo cumple el Salvador lo prometido a Pedro. Resucitado Jesucristo, acabó de dar a sus Apóstoles sus últimas instrucciones, y, volviéndose a Pedro, en presencia de todos le pregunta: Simón, hijo de Juan, ¿me amas más que éstos? Pedro le responde: Sí, Señor, tú sabes que te amo. Apacienta mis corderos, le dice Jesús. Al preguntarle por tercera vez: Pedro, ¿me amas?, Pedro, entristecido ante insistencia tal, responde: Sí, Señor, tú, para quien todos los corazones están abiertos, bien sabes que te amo. Jesús le dice: Apacienta mis ovejas; expresando así que le confiaba el poder de apacentar, regir y gobernar todo su rebaño, la Iglesia, que integran los fieles y sus pastores.

De este modo quedó Pedro elegido cabeza y supremo Pontífice de la Iglesia universal en consideración a la superioridad de su fe y amor a Jesucristo.

Y entra Pedro en las funciones de su cargo. El es quien se ocupa de la elección del apóstol que a Judas había de reemplazar, y preside el primer concilio en Jerusalén celebrado, y predica el primero el Evangelio a los judíos, y confunde a la Sinagoga, y sus furores experimenta. En Antioquía su residencia establece, hasta que, por inspiración del Cielo hubo de trasladarse a la capital del mundo, Roma, donde fija la sede de su espiritual imperio.

Desde esta principal sede, conocida con el nombre de Silla de San Pedro, en la que sentado continúa en la persona de los Papas, sus sucesores, sobre la Iglesia por todos los países de la tierra extendida ejerce su autoridad suprema que a porfía reconocen y profundamente veneran los pastores y los pueblos.

Desde hace mil novecientos años que la Iglesia y la dinastía de Pedro subsisten inmutables, ¿cuántas revoluciones hubieron de cambiar la faz del mundo!, ¿cuántos reinos e imperios hubieron de desaparecer, víctimas del tiempo, que devora y destruye todo!

Y no podréis negarme que no tienen número los combates empeñados por las potestades del infierno para derrocar la Iglesia, que sobre Pedro se asienta. En el período de más de trescientos años, desde Nerón a Diocleciano, ciudades y provincias fueron empapadas de sangre de mártires. Y murieron aquellos perseguidores del nombre cristiano, y la Cruz de Cristo fué enarbolada triunfante sobre el Capitolio, y la estatua de San Pedro,

con las llaves en la mano, símbolo de su omnimoda potestad, ocupó el sitio de la estatua de Trajano y allí donde Nerón el paricida sus sangrientas orgías alumbraba con cuerpos cristianos, transformados en vivas antorchas, levántase sobre la gloriosa tumba del humilde pescador del lago de Genezareth el más grandioso templo de la cristiandad.

Y a la sangrienta persecución sucedieron los cismas y las herejías; y de todas las herejías y de los cismas todos ha triunfado la Iglesia, como triunfa de los que ahora la combaten en nombre de no sé qué ciencia y qué progreso. Lo que conseguir no pudieron los Herodes y Arrios y Luteros y Calvinos y demás enconados enemigos de Cristo contra su magna Obra, la Iglesia, menos podrán prometérselo, en nuestros días, los que contra ella guerrean.

Seamos hombres de fe, y sin temor trabajemos como buenos soldados de Cristo. Temamos, sí, por los enemigos de la Iglesia, y por esos rebeldes hijos que su seno desgarran; por nosotros mismos, si dejamos de ser dóciles a sus enseñanzas y fieles a sus leyes. Renovemos en tan señalado día nuestros sentimientos de sumisión y respeto al Príncipe de los Apóstoles, cabeza visible de la Iglesia universal. Amemos mucho, mucho, a nuestra santa madre la Iglesia, fuera de la cual no hay salvación.

El Día de la Prensa

Hoy se celebra en toda España, como en años anteriores, el Día de la Buena Prensa.

Nada mejor para percatarnos de nuestros deberes en este punto que extractar algunos párrafos del llamamiento que nos hace el Cardenal Primado:

“Bien puede afirmarse que la Prensa es hoy día el ariete más formidable que utiliza la impiedad para combatir constante y encarnizadamente a la Santa Iglesia...

Con intuición apostólica señaló este peligro el Padre Santo a los predicadores cuaresmales de Roma, en la alocución que les dirigió el día 4 del mes actual.

Encomendóles que tomasen como argumento de su predicación las malas lecturas, que son una gran plaga, un gran

mal, una verdadera calamidad de nuestros tiempos.

Necesario es que la Prensa Católica, a la que todos los buenos españoles deben apoyar con espléndida generosidad, esté siempre vigilante, dispuesta a combatir los errores y procacidades de la prensa enemiga.

Mas esto no basta; menester es que los buenos cumplan el deber apremiantísimo de no prestar ninguna clase de apoyo a la Prensa que combate sus intereses más sagrados.

No cabe dudarlo, la mala prensa, esa plaga grave, ese mal grave y esa verdadera calamidad que nos denuncia el Vicario de Jesucristo, no subsistiría entre nosotros sin la cooperación y apoyo de los nuestros.

Triste es tener que reconocer que la prensa anticatólica vive principalmente por la suscripción, por el anuncio, por la lectura de muchas que se ufanan de llamarse católicas.

Dos partes, substanciales ambas, incluye por lo tanto la actuación de los católicos con respecto a la Prensa, si quieren secundar las orientaciones pontificias, en consonancia con el *diverte a malo et fac bonum* de los Libros Santos.

Es preciso, en primer lugar, huír de la mala prensa, como de la vista de un áspid, y es necesario hacer el bien favoreciendo amplísimamente la buena Prensa con toda clase de cooperaciones.

Juntamente, pues, con la oración, y con el generoso donativo, aquí tienen los católicos españoles un magnífico programa para el próximo Día de la Prensa Católica en España”.

Así se hace

Dice un periódico:

Barcelona.—Se presentó denuncia contra un tal Ignacio Otto, que publicó un artículo en el periódico “El Progreso”, conteniendo injurias para la Religión, con motivo de la comunión general de niños verificada en el Tibidabo.

Al mismo tiempo, el gobernador ha impuesto el citado periódico una multa de 200 pesetas por no haber enviado las galeradas de dicho artículo a la censura.

Barcelona.—Se presentó denuncia contra Salvador Egea, editor reincidente de folletos y libros pornográficos.

En virtud de esta denuncia, después de comprobados los hechos, el gobernador ordenó la clausura del establecimiento.

¿Cuándo tendremos por aquí quienes denuncien y quienes "den palos" a los escritores impíos e inmorales y sus cooperadores? Es la única manera de desarraigar esa planta maldita de la mala prensa.

Un buen plumazo

Lo es de verdad el que dió el Gobierno hace pocos días declarando obligatoria la asignatura de Religión para el Bachillerato.

Era una aspiración constante de todos los buenos católicos, que no había podido verse satisfecha en ocasiones que parecían propicias y ahora, cuando no se esperaba, se convirtió en realidad. Plácemes merece por ello el actual Ministro de Instrucción pública.

¡Lástima que todavía dejen un portillo por donde puedan escaparse los partidarios del laicismo! Este portillo debe taparse y se tapará con el tiempo, pues si a un catalanista, por ejemplo, no se le exceptúa de estudiar Gramática castellana por el pretexto de que no es partidario de esta lengua, tampoco debe exceptuarse de estudiar la Religión del Estado al que alegue que no es adicto a ella.

Hay que hacerla sucumbir

En letrilla de barato
y con estrofas de a real
voy a hacerlos el retrato
de la prensa liberal.

La que vive en la indecencia
Sin pudor y sin decoro
Y por un poco de oro
Arrebata la conciencia,
Hace gala de impudencia
Y a la vergüenza es hostil,

Esa prensa es mala prensa
Y hay que hacerla sucumbir.

La que en lucha contra el clero
Rabioso trágala entona,
Y su canción no abandona
Mientras le saca dinero,
Que es el norte verdadero
De esa chusma asaz servil,

Esa prensa es mala prensa
Y hay que hacerla sucumbir.

La que quiere la batuta
Por ser anticlerical
Y a título de imparcial
Juez se hace en toda disputa,
Mientras, traidora y astuta,
Acaricia antes de herir,

Esa prensa es mala prensa
Y hay que hacerla sucumbir.

La que a fuer de liberal
Toda herejía defiende,
Sembrar el error pretende
Más o menos radical,
Siendo vasallo leal
De la escuadra y el mandil,

Esa prensa es mala prensa
Y hay que hacerla sucumbir.

La que con arte infernal
Sirve extrañas pepitorias
De Jubileos, mortuorias,
Triduos y santoral,
Novela y cuento inmoral,
Para mejor pervertir,

Esa prensa es mala prensa
Y hay que hacerla sucumbir.

Y, por fin, la que, adorando
A la humilde perra chica,
Sólo a explotar se dedica,
A unos y otros contemplando.
Porque es su lema nefando
Con Dios y el diablo vivir,

Esa prensa es mala prensa
Y hay que hacerla sucumbir.

A buen entendedor...

Presentóse en una ocasión una dama a un sacerdote de ejemplar prudencia, y le hizo esta pregunta:

—¿Es lícito leer novelas o diarios malos?

—Señora, respondió el sacerdote, lea enhorabuena lo que guste; pero antes de leer, póngase usted de rodillas y diga: "Señor, voy a leer esta novela, este libro, este diario, únicamente para agradaros; sé que en ellos encontraré perniciosas doctrinas, funestos ejemplos, malos consejos; no importa, voy a leerlos para hacerlos cosa grata y trabajar en la salvación de mi alma".

Claro es que aquella mujer comprendió la lección, y desde entonces, para asegurar su perseverancia en el bien y la salvación de su alma, formó el propósito no sólo de no leer los libros y novelas y diarios malos, pero tampoco los indiferentes.

ECOS PARROQUIALES

Cultos.—Continúa el mes del Sagrado Corazón, que termina mañana. El viernes, como primero de mes, la Comunión de los cofrades y de los niños, a las ocho; y por la tarde, a las siete, los cultos acostumbrados. Los niños vendrán a confesar la víspera a las cuatro.

Indulgencias.—Los que hayan hecho el ejercicio del Mes de Junio ganan plenaria un día comulgando y visitando una iglesia. Los Terciarios tienen plenaria y absolución general hoy y el miércoles.

Bautizados.—El día 19 Alberto Rafael Barril Sierra, Paraíso 11. El 21, María Josefa Casero Alvarez, nacida el 16 de éste, Piñera 1. El 22, Ramón Jesús Suárez González, nacido el 12 de éste, Postigo Bajo 3 y 5.

Dios les haga buenos cristianos.

Proclamados.—Don Emilio Granda Fernández, de San Tirso, con doña Isabel Acebal Iglesias, de ésta. Don José Cuartas Ramos, de San Juan, con doña María Luisa Alvarez Alvarez, de ésta.

Fallecidos.—El día 19, doña Manuela Fanjul Fernández, de setenta y ocho años, M. Vigil 9; recibió los Santos Sacramentos y se funeró. El 21, el niño de un mes, Luis Gallego Pañeda, Postigo Bajo 3 y 5.

D. E. P. y nuestro pésame a sus familiares.

EL CONOPEO

—Desde hace una temporada veo en el Sagrario una cortinilla blanca, por la parte de fuera. ¿Podrá usted decirme qué objeto tiene?

—Con mucho gusto. Esa cortinilla se llama conopeo, y debe ponerse siempre cubriendo el Sagrario en forma de pabellón.

—¿Y de dónde le viene ese nombre tan raro?

—Viene del griego, y significa "tienda de campaña".

—¿Es acaso el Sagrario una tienda de campaña?

—Lo es en cierto modo. Si usted está un poco instruido en Historia Sagrada, recordará cómo los israelitas, cuando andaban por el desierto, colocaban, para descansar, sus tiendas de campaña, y en medio de todas la de Dios, el Tabernáculo, en el cual estaba el Arca del Testamento que simbolizaba a Jehová, y en la cual se guardaba un poco de maná, símbolo de la Eucaristía.

—¿Tiene el conopeo algún otro fin más que ese simbólico?

—Sí; tiene además el fin práctico de que se sepa fijamente dónde está el Santísimo, ya que también podría estar en otros altares en que hay Sagrarios y acaso lámparas. Y al paso, también evita el que entre el polvo por las rendijas de la puertecita.

—¿Y desde cuándo está mandado poner el conopeo?

—Siempre lo estuvo, o a lo menos desde hace siglos. Pero la Iglesia, viendo que en muchas iglesias no se cumplía esta prescripción litúrgica, la ha urgido últimamente con más empeño.

—¿Cuándo se puso en la Corte la primera vez.

—El día de la primera Comunión de los niños, por iniciativa y regalo de las personas que tanto contribuyeron al esplendor de dicha fiesta. Después, con tela que les sobró, se hizo el que está permanente sirviendo de cortinaje a la puerta de la habitación del Amo, quien ha de pagar con creces todos estos obsequios.

SALON FEIJOO

El acto, para niños y mayores, será esta tarde, a las cuatro.